

Edificio: Facultad de Medicina

“[...] El proyecto de la sede de la Facultad de Medicina fue producto de un Concurso Internacional, cuyas bases elaboraron el Decano Dr. Scosería y el Ingeniero José Serrato. Se estableció un plazo de siete meses entre el llamado y la presentación de los proyectos, a efectos de facilitar la llegada de recaudos desde el extranjero.

El jurado compuesto por el Rector Dr. Claudio Williman, el decano Dr. Scosería, los ingenieros Florencio Micealson, Juan P. Gianelli, Juan Monteverde, y el Arquitecto Emilio Boix, premió el trabajo presentado con el sugerente lema “Gloria a Pasteur”. Su proyectista resultó ser el arquitecto uruguayo Jacobo Vázquez Varela, segundo arquitecto egresado de nuestra Universidad y docente de la misma.

Una comisión compuesta por el Dr. Scosería y los ingenieros Juan Monteverde y Juan P. Gianelli fue la encargada de indicar al arquitecto ganador las modificaciones a introducir al proyecto presentado.

El director artístico de la obra fue el Arq. Vázquez Varela, asumiendo la dirección técnica el Arq. Américo Maini, en su carácter de técnico de la Sección de Arquitectura del entonces Departamento Nacional de Ingenieros.

El 22 de octubre de 1904 se colocó la piedra fundamental iniciándose así la construcción. Comenzó la obra por el edificio destinado a Instituto de Química, siendo éste el primero en inaugurarse, el día 24 de abril de abril de 1908. La construcción total del conjunto culminó en el año 1910.

El proyecto reflejó la evolución en los objetivos y procedimientos de la enseñanza de la Medicina y Ramas Anexas. El partido adoptado consistió en un agrupamiento de varios volúmenes; una de las manzanas se destinó a edificio central de la Facultad de Medicina, ocupando la otra los Institutos de Higiene y Química. Estos fueron independizados, por ser los que mayor contacto debían tener en sus funciones con el ámbito exterior, ya que sus fines trascendían la enseñanza curricular y apuntaban a resolver problemas de interés público.

El edificio principal comando la composición, respondiendo a normas de proyectación clásicas. La simetría que se extendió a partir de éste al conjunto, se relevó en la presencia de dos ejes ortogonales, siendo de mayor jerarquía el perpendicular a la Av. General Flores. En la manzana frentista, los institutos se dispusieron atendiendo a dicho eje. [...]”

[Tomado de Antola, Susana y Carmona, Liliana. *Arquitectura para la educación. Primeros edificios universitarios 1904 - 1911*. Universidad de la República. Facultad de Arquitectura.

Instituto de Historia de la Arquitectura. Montevideo, 1998. Disponible para su consulta en el Área de Investigación Histórica del Archivo General de la Universidad]